

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA:

La universidad, especialmente la universidad pública, vive hoy un entorno nacional y mundial de gran incertidumbre. En ese contexto, es preciso reconocer que de lo único que podemos hacernos cargo es de nuestros actos. Asumir esta responsabilidad implica centralmente una dimensión ética que se funda en el sentido del deber propio. Nuestra obligación fundamental consiste en crear las condiciones, materiales y humanas, para que la Universidad cumpla cabalmente con sus funciones sustantivas y desarrolle todas sus potencialidades. Este es un compromiso para el presente y para el futuro. Entre esas condiciones están el equilibrio de ingresos y gastos, una adecuada distribución de los recursos entre las funciones de docencia, investigación y preservación y difusión de la cultura y el escrupuloso ejercicio del presupuesto disponible.

La fortaleza indudable de la UAM, construida a lo largo de 30 años, requiere hoy un proceso de profunda reflexión para reorganizar las prioridades institucionales con el fin de aprovechar mejor sus recursos humanos y financieros. De este modo, podremos reafirmar nuestro compromiso con los principios de transparencia y rendición de cuentas. Esta actitud ha de guiar todas las acciones de los miembros de la comunidad universitaria.

Sobre estas bases podremos atender necesidades impostergables, entre las cuales destacan un mejor posicionamiento de la Universidad en los ámbitos educativo, científico y cultural, la aplicación de las políticas de docencia en todos los planes y programas de estudio, el crecimiento y la diversificación de la matrícula, la consolidación de la infraestructura, el mejoramiento de las condiciones de trabajo de los académicos y administrativos, la consolidación de la carrera académica, el desarrollo de ambientes más propicios para los alumnos y, en síntesis, una articulación más sólida entre quienes formamos la comunidad universitaria y un vínculo más estrecho entre la Universidad y la sociedad.

En las condiciones adversas que enfrenta la Institución lo importante es convertir los retos en oportunidades, tomando las medidas necesarias para asegurar su viabilidad en el corto y largo plazos.

En este proyecto estamos involucrados todos.

Dr. Luis Mier y Terán Casanueva
Rector General

15 de marzo de 2004